

“La lengua ñãño y la discriminación” en Suplemento semanal del diario  
La Jornada, México, 26 de junio de 2011

<http://www.jornada.unam.mx/2011/06/26/sem-araceli.html>

*autora:*

*Carmen Araceli Colín Cabrera*

La lengua ñãño es una de las riquezas culturales de México que nos legaron los antepasados y que está en riesgo de extinción si los grupos hablantes dejan de hablarla y no la escriben. El hecho de que dejen de hablarla obedece a las directrices que impone el mercado lingüístico como plantea Pierre Bourdieu. Las lenguas indígenas están desvalorizadas por un buen número de mestizos que consideran la palabra “indio” como un insulto. Por eso los niños ñãño, estudiantes de secundaria, de San Ildefonso Amealco, en el Estado de Querétaro, prefieren no hablarla en presencia de mestizos. Temen recibir un rechazo más entre los miles de rechazos que han sufrido desde la colonia. <No me gusta decir que hablo ñãño para que no se burlen> dice una niña, <No me gusta decir que hablo ñãño porque me dicen “indio” > dice otro niño. “Si dejamos de hablar nuestra lengua se perderá nuestra tradición”, dice una niña, y otra dice: “Si dejáramos de hablar ñãño o todo sería aburrido, sin sentido”.

Sus padres hablantes del ñãño no escriben el ñãño y les hablan en castellano para que no sean rechazados. Y un buen número de niños terminan por no saber escribir bien ni el ñãño ni el castellano. O sufren muchas confusiones de distintos órdenes, semánticas, sintácticas, ortográficas, y peor aún de cómo dar sentido a sus conversaciones y quién podría entenderlos en eso que quieren decir en su propia lengua. Ser escuchados en su lengua materna los afirma en su condición étnica y refrenda su lazo de filiación histórica pero al mismo tiempo temen que se los signifique desde el lugar de la desvalorización. No hablar su lengua por causa del fenómeno migratorio que los desplaza del campo a la ciudad produce un “extrañamiento”, en el sentido de A.Guidens. El extrañamiento del campesino se amplía luego a su entorno doméstico.

Dejar de hablar la propia lengua es para ellos una alternativa para no ser discriminados, pero las consecuencias son enormes para la subjetivación porque además de perder su identidad étnica y de des-conocer su legado, se pierden significantes que son intraducibles, irremplazables por otra lengua y cuyas consecuencias subjetivas no se han estudiado en este grupo.

Si hay que esconder el propio idioma para que otros no se burlen y hay que esconder el cuerpo para no ser corrido por los policías, mientras se busca vender para sobrevivir, o hay que esconder el cuerpo para no ser mirado peyorativamente ¿qué condiciones hay de una subjetivación que no produzca *extrañamiento*? ¿Cómo pueden estos chicos escapar a la maquinaria discriminatoria que recrea su condición marginal, su pobreza ancestral, el desprecio de su origen, y el desconocimiento de sus plenos derechos ciudadanos?

El impacto neoliberal en los jóvenes de tradición indígena lo impregna todo y al mismo tiempo resulta difícil mostrarlo. No hay una relación causa-efecto. Tiene muchas mediaciones, discursivas y fuera de discurso. El cambio social mismo que ocurre fuera de su control es también una forma de mediación de nuevos efectos. Las y los niños y jóvenes ñãño de Amealco no se refieren a la palabra neoliberalismo pero si emplean diversos términos para referirse a los cambios que han percibido en los últimos años, tanto en la estructura económica como política y social. La influencia neoliberal responde a una lógica distinta de las contradicciones que habían vivido antes. Otros efectos se traducen en fenómenos sintomáticos o francamente disruptivos pues no son producto de una red semiótica sino de su ausencia, o resultado de la contradicción entre unos valores y otros. Estas contradicciones se expresan en las ocurrencias que tienen respecto a sus proyectos de vida. Algunos enuncian claramente que más que proyectos de vida les quedan proyectos de muerte como el desempleo y el alcoholismo que azota a su comunidad.

Los niños y niñas queretanos de tradición ñãño acceden a la educación formal de la escuela secundaria que les transforma su modo de mirarse a sí mismos y los desancla. Luego su realidad económica les habrá de mostrar la dura verdad: que no podrán acceder a esos nuevos roles o profesiones que la secundaria les mostró por la pobreza extrema en que viven muchos de ellos.

Al deseo lo podemos pensar como un vector, se adelanta al nacimiento del sujeto y condiciona lugares marcados por su cultura de origen, por el deseo de sus padres, pero también por las condiciones del neoliberalismo que avasalla e impone muros a los proyectos de vida. Me refiero al muro fronterizo como emblema. Cuando el niño atraviesa la adolescencia revisa esas redes en que está inmerso, las interroga y traza diversas trayectorias imaginarias hacia futuros posibles, situación que analizamos en un libro de próxima aparición editado por Pearson. La migración es uno de los proyectos menos deseables porque su peligrosidad se incrementa día con día así como la caída real de sus posibles ingresos, pero sigue siendo el único horizonte viable para muchos, el riesgo de muerte es quizás mayor si se quedan a trabajar en la condición de albañiles pues es muy difícil sustraerse de una creciente tendencia al alcoholismo que comienza a los diez años de edad o antes, cuando beben junto a chicos mayores. La omnipresencia del tema del alcoholismo es sorprendente. El sufrimiento que aparece en sus conversaciones va unido al tema de la creciente violencia familiar y comunitaria así como del incesto. Estas son algunas de las condiciones que permiten entender porqué la tasa de suicidio de los niños ñãño es la más alta del Estado según referimos en un libro que publicó Fontamara intitulado *Vidas Breves*.

El problema de desvalorización de la lengua ñãño es una cuestión clave si se piensa combatir la maquinaria de recreación de la marginación y la pobreza a través de políticas públicas. Las estrategias oficiales que se han establecido para atender las lenguas originarias son aún insuficientes para dar a este legado cultural la importancia que tiene. No se han ponderado suficientemente las complicaciones subjetivas en que están inmersos estos chicos a causa de los

efectos políticos del mercado lingüístico. Es urgente la transformación de los criterios que mantienen segregada a esta lengua, sean presupuestales o de otro orden pues es la base de todas las demás transformaciones.